
Sinopsis

Lugar de la acción: Egipto

Época: imaginaria

ACTO I

Un paisaje rocoso... Un templo.

INTRODUCCIÓN

Perseguido por una enorme serpiente, Tamino pide ayuda. Se desmaya delante de la puerta del templo. Tres damas llegan y abaten la serpiente.

Se dan cuenta que el joven es encantador y las tres quieren quedarse a solas con él.

Como ninguna llega a convencer a las otras dos, se alejan las tres juntas.

Tamino se despierta: "¿Dónde estoy?". Percibiendo la presencia de un hombre extraño, se esconde.

ARIA

Papageno el pajarero, llega cantando. Tamino le pregunta: ¿Qué país es este? ¿Quién reina aquí? ¿Has visto a la Reina de la Noche? Papageno está intranquilo.

Cuando Tamino le agradece de haber matado a la serpiente, Papageno no le desengaña.

Las tres hadas, indignadas por su mentira le castigan. ¿Quiénes son? Papageno explica que cada día ellas cambian sus pájaros por vino, pasteles e higos dulces.

Por haber mentido, sólo le dan agua, piedras y le colocan un candado en la boca impidiéndole pronunciar una sola palabra.

Ellas entregan un medallón a Tamino de parte de la Reina de la Noche. Es el retrato de su hija. Tamino se prenda de la belleza de la joven y promete ponerla en libertad.

ARIA

Pamina ha sido secuestrada por Sarastro. Su madre, la Reina de la Noche, pone toda su esperanza en Tamino.

RECITATIVO Y ARIA

La Reina de la Noche promete a Tamino la mano de su hija, si consigue salvarla.

Tamino ya sólo se pregunta si está soñando.

QUINTETO

Papageno con mímicas, implora que le quiten su caudado.

Las tres damas regresan. La primera libera a Papageno y le hace prometer no volver a mentir. Entrega a Tamino una flauta mágica que tiene el poder de cambiar las pasiones y de aumentar la felicidad.

En cuanto a Papageno, tiene que acompañar al príncipe y recibe campanillas.

"¡Campanillas de plata! ¡Flauta mágica! os protegerán". Tres chicos los guiaran hasta el castillo de Sarastro.

Un dormitorio suntuosamente amueblado. Dos esclavos traen ricos cojines y alfombras.

TRIO

Monostatos hace entrar a Pamina. Pide a los esclavos que la encadenen. Pamina desmayada, Monostatos echa a los esclavos.

Papageno mira por la ventana; entra y se encuentra enfrente de Monostatos. Los dos huyen asustados.

Papageno regresando reconoce a Pamina. Le explica que acompaña al príncipe que ha venido a liberarla.

DUO

Pamina y Papageno cantan el amor.

Un bosque sagrado. El templo de la Sabiduría, el templo de la Razón, el templo de la Naturaleza.

FINAL

Tres chicos jóvenes muestran el camino a Tamino y le recomiendan: "Firmeza, Paciencia y Silencio".

Tamino intenta entrar en el templo de la Razón. Una voz se lo prohíbe. Intenta en la puerta de la Naturaleza. Una voz interviene de nuevo.

Entonces llama a la puerta de la Sabiduría. Un sacerdote le contesta: Sí, Sarastro reina en este templo pero no es tal como la Reina de la Noche lo ha descrito. Unas voces le informan que Pamina está viva. Contento, se pone a tocar la flauta. Desde el interior contesta la flauta de Papageno.

Papageno y Pamina se dan prisa. Papageno y Tamino dialogan con sus flautas.

Monostatos alcanza a los fugitivos. Papageno prueba sus campanillas. Monostatos y los esclavos se ponen a cantar y se alejan bailando.

De repente el coro anuncia la llegada de Sarastro. Pamina y Papageno tiemblan.

Sarastro llega en su carro tirado por seis leones, acompañado de su comitiva. El coro canta las alabanzas de Sarastro. Pamina se arrodilla delante de él y confiesa la verdad. Sarastro no le dejará juntarse con su madre porque sería comprometer para siempre su felicidad.

Monostatos lleva a Tamino delante de Sarastro. Mientras que Pamina y Tamino se abrazan, Sarastro condena a Monostatos a setenta y siete latigazos, y pide que se lleven a Pamina y Tamino al templo de las pruebas.

ACTO II

Un palmar

MARCHA DE LOS SACERDOTES

Sarastro, acompañado de los sacerdotes, entra. "Los Dioses destinan a Pamina, la dulce y virtuosa jovencita, a este príncipe refinado. Es por esta razón que se la he quitado a su orgullosa madre".

Confía Tamino y Papageno al sacerdote arrodillado delante de él: "¡Enseñales a reconocer el poder divino!"

ARIA CON CORO

"O Isis und Osiris, schenket Der Weisheit Geist dem neuen Paar!..."

"¡O, Isis y Osiris, conceded el espíritu de la Sabiduría a la nueva pareja!..."

La noche. En la plaza del templo.

Tamino y Papageno entran guiados por el sacerdote que los deja a solas. No saben donde están. Truenos. Papageno está terriblemente asustado. Los sacerdotes llegan. El primero pregunta a Tamino: "¿Qué es lo que buscáis aquí?". "La amistad y el amor". "¿Aceptas pasar todas las pruebas?". "¡Si, todas!". Papageno es menos valiente. El sacerdote le promete que recibirá la mujer que le está destinado, Papagena. Pero con la condición de guardar silencio, condición impuesta también a Tamino: "es el comienzo de vuestras pruebas".

DUO

Segundo y tercer sacerdote: "No os fieis de la perfidia de las mujeres."
Tamino y Papageno, a solas, se encuentran en total oscuridad.

QUINTETO

Llegan las tres damas. Intentan hacerles hablar. Tamino resiste pero le cuesta hacerle callar a Papageno. Despechadas, se preparan a salir cuando las voces de los sacerdotes se oyen: "¡El umbral sagrado está profanado!" las mujeres desaparecen en el infierno. Papageno se desmaya.
Los sacerdotes vienen a buscar a Tamino y Papageno. La primera prueba está terminada.

Un jardín.

Pamina duerme. Monostatos se acerca.

ARIA

Monostatos: "alles fühlt der liebe Freuden,..." ("Cada uno siente la felicidad del amor...").
Surge la Reina de la Noche; Monostatos se esconde. Ya que Tamino se ha unido a los iniciados, Pamina deberá matar a Sarastro o su madre la renegará.

ARIA

La Reina de la Noche: "Der Hölle Rache Kocht in meinem Herzen." ("Un infierno vengador late en mi corazón.").
Pamina, una vez sola, piensa: no podrá nunca matar.
Monostatos, saliendo de su escondite, quiere convencer a Pamina de amarle, única manera de salvar ella a y a su madre. Pamina se niega.
Sarastro entra y echa a Monostatos.
Pamina suplica a Sarastro que perdone a su madre.

ARIA

Sarastro: "In diesen heil'gen Hallen." ("En estos lugares sagrados se desconoce la venganza.").

Una sala grande.

Tamino y Papageno entran guiados por los dos sacerdotes que recuerdan la consigna: Silencio.
Tamino calla a Papageno.

Una anciana fea trae en una bandeja un cubilete de agua. Papageno bebe y la interroga. Ella tiene un amante; ¿su nombre? Papageno. Horrorizado, le tira el agua a

la cara y le pregunta su nombre. No tiene tiempo de contestarle ya que un trueno la hace desaparecer.

TRIO

Los tres chicos traen una mesa muy bien guarnecida, la flauta y las campanillas que Sarastro había guardado.

Tamino toca la flauta y Papageno come.

Pamina llega corriendo. Tamino no la contesta y le hace una señal de que se marche.

ARIA

Pamina: "Ach, ich fuhl's, es ist verschwunden..." ("Ah, lo presiento, es el final...").

Una sala abovedada.

CORO DE LOS SACERDOTES

Cantan las alabanzas de Tamino.

Sarastro se ha unido a los sacerdotes. Hacen pasar a Tamino, y después a Pamina.

TRIO

Bajo la mirada indulgente de Sarastro, Tamino y Pamina deben decirse adios; Tamino ha de seguir su camino.

Papageno está sólo. Quisiera unirse a Tamino, pero no puede pasar. Se pone a llorar.

Un sacerdote llega: nunca serás un iniciado. Un vaso de vino surge para responder a su deseo. ¿No tienes algún deseo más?

ARIA

Papageno, a solas, sueña: "Ein Mädchen oder Weibchen." ("¡Jovencita o mujercita! es el deseo de Papageno").

La anciana aparece. Papageno debe jurarle fidelidad. Se decide aunque piense lo contrario. La vieja se transforma en una joven mujer vestida de plumas como Papageno. Quiere besarla.

El sacerdote interviene y se lleva a Papagena. Papageno se niega a alejarse: "¡Tierra tragame!". Y le tragó.

Un jardín.

FINAL

Los tres chicos quieren consolar a la pobre Pamina.

Pamina entra con un puñal en la mano que le ha dado su madre; quiere poner fin a sus días. Los tres chicos la disuaden: Tamino la quiere; van a llevarla cerca de él.

Dos montañas altas. La primera echa llamas, de la otra se oye el gruñido del agua.

Dos hombres con armadura acompañan a Tamino. Está dispuesto a afrontar los peligros. Oye la voz de Pamina. Los hombres con armadura le confirman que ya puede hablarla. Ella entra en compañía de un sacerdote. Tamino la coge en sus brazos. Ahora nada podrá separarlos. Pamina le coge de la mano; ella le guíara y la flauta mágica los protegerá.

Afrontan primero el fuego, el agua y se encuentran delante de un templo maravilloso. Han vencido. El coro de los Sacerdotes los acoge.

Un jardín

Papageno no puede consolarse de haber perdido su Papagena. Tiene pensado seriamente en ahorcarse. Mientras que lo está preparando, los tres chicos le proponen: haz sonar tus campanillas. Papageno obedece y Papagena surge. ¡Qué alegría! Se alejan.

Monostatos, la Reina de la Noche y las tres Damas aparecen. La Reina de la Noche ha prometido la mano de su hija a Monostatos cuando su venganza sea cumplida. Juntos con las tres damas, quieren echar a los santurriones de la tierra.

Trueno, rayo, tempestad: desaparecen en la noche eterna.

El templo del sol

Sarastro domina la asamblea. Tamino y Pamina están al lado de los sacerdotes. Están presentes los tres chicos.

Todos celebran a los nuevos iniciados.